

Por: JOSEPH MEANEY

Grandes esperanzas y recursos ilimitados se están vertiendo en los esfuerzos mundiales para combatir la pandemia de Covid-19. Este es un momento único de unidad y solidaridad cuando la humanidad se ha movilizado para salvar vidas. Miles de millones de personas están haciendo sacrificios como quedarse en casa y cerrar eventos y negocios para mantener a otros seguros. Este momento es particularmente sorprendente porque, para la gran mayoría de los que se enferman, Covid no es una enfermedad mortal sino solo leve a moderadamente grave. Sin embargo, como he dicho antes, la ética de un bloqueo solo funciona mientras las consecuencias de la cura sean menos graves que los peligros que la pandemia en sí misma representa para la sociedad. Al mismo tiempo, las viejas divisiones partidistas o ideológicas han levantado sus feas cabezas. En todo Estados Unidos, se prohibieron las cirugías electivas para centrar los recursos de atención médica en la respuesta a la pandemia. No obstante, las excepciones especiales, generalmente emitidas a través de la acción ejecutiva de los gobernadores estatales, han permitido que el aborto bajo demanda continúe en muchos estados, mientras que casi todas las demás cirugías electivas están prohibidas. En los estados donde se interrumpieron los abortos junto con otras cirugías electivas, Planned Parenthood y otros grupos acudieron a los tribunales y, a veces, impugnaron con éxito las órdenes de dejar de abortar. Esto nos recuerda que incluso una grave amenaza común no unirá a un pueblo moralmente dividido por mucho tiempo. La investigación científica y la medicina a veces se invocan como empresas basadas en la razón, que todas las personas inteligentes deberían apoyar casi incondicionalmente. Algunos preguntan: "¿Seguramente no puedes estar en contra de la ciencia o disputar lo que la ciencia ha demostrado? Sin embargo, incluso los partidarios más ingenuos de la ciencia y la medicina como conceptos abstractos deberían reconocer que estas disciplinas pueden usar medios malvados o dirigirse hacia objetivos mortales. La creencia popular del siglo XIX de que la ciencia y la medicina solo conducirían a un progreso cada vez mayor y logros positivos se hizo añicos en el siglo XX. Desde el desarrollo y uso de armas nucleares hasta los experimentos "médicos" del Dr. Mengele en los campos de exterminio, quedó muy claro que los científicos y los médicos pueden usar sus conocimientos y métodos profesionales para crímenes contra la humanidad.

La nueva disciplina académica de la bioética surgió como una respuesta necesaria a los abusos de los derechos humanos en las ciencias de la vida. Las personas experimentaron repulsión por los experimentos humanos llevados a cabo en los Estados Unidos y otros países sin el consentimiento informado o incluso la preocupación por el bienestar de las personas que fueron tratadas como conejillos de Indias, como sucedió con los pacientes afroamericanos en el Instituto Tuskegee hasta la década de 1970. Justo cuando la investigación médica de fines del siglo XX sobre sujetos humanos comenzó a incluir salvaguardas éticas, sin embargo, se abrió una nueva lata de gusanos mediante la fertilización in vitro y la capacidad de mantener embriones humanos por un corto tiempo en laboratorios. Esto llevó rápidamente a una poderosa tentación de matar y diseccionar embriones humanos "de repuesto" para sus células madre y usarlos para realizar otros experimentos. Cuando se plantearon objeciones morales, éticas o de ambos tipos, surgió una protesta contraria, alegando que las células madre embrionarias obtenidas al matar a nuestros hermanos y hermanas más jóvenes eran vitales para la cura futura de una gran cantidad de enfermedades y afecciones. Estas afirmaciones demostraron ser en gran medida falsas, y se encontraron alternativas éticas a las células madre embrionarias de una variedad de fuentes.

Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy encontramos ejemplos del uso

ideológico de la ciencia para impulsar una agenda que el Papa San Juan Pablo II llamó la Cultura de la Muerte. Los niños fueron abortados y sus células se cultivaron en líneas celulares que podrían usarse para la investigación científica y médica. Se cultivaron vacunas en estas líneas celulares derivadas de abortos. No se requiere un imperativo científico para usar estas líneas celulares éticamente contaminadas para el desarrollo de vacunas, ya que muchas vacunas exitosas usan líneas celulares animales o humanas que no se originan en un niño abortado. Uno queda con una gran pregunta: ¿por qué? ¿Cuál es la justificación para insistir en usar líneas celulares que comenzaron con un aborto? Ciertamente no hay necesidad científica en el trabajo. Existen alternativas perfectamente buenas. Uno se queda con la fuerte sospecha de que las razones son ideológicas. Representantes de la Cultura de la Muerte demuestran un deseo desesperado de justificar el aborto y el asesinato de embriones humanos señalando vacunas y curando estos males causados. Esa desesperación podría explicar su insistencia descabellada en la investigación continua utilizando células madre embrionarias mucho después de que se haya puesto de manifiesto que esto era un callejón sin salida científico. La Iglesia Católica nunca ha aceptado el razonamiento de que se puede cometer el mal si se pueden lograr buenos resultados a través de esa acción pecaminosa. En el Centro Nacional de Bioética Católica (NCBC), el 8 de abril, emitimos una fuerte declaración condenando el uso de líneas celulares contaminadas con el aborto en el desarrollo de vacunas Covid: "Recordando las enseñanzas de la Iglesia Católica en la instrucción de 2008 *Dignitas personae*, el Centro se opone firmemente a los planes de organizaciones e investigadores para utilizar líneas celulares derivadas de abortos electivos, como HEK-293 y PER-C6, para desarrollar una vacuna contra Covid, y el NCBC hace un llamado a todos los investigadores para que encuentren alternativas a tales métodos. líneas celulares. El uso de las líneas celulares no puede justificarse por la separación histórica que existe entre los abortos deliberados que dieron lugar a las líneas y las decisiones actuales de los investigadores de continuar usando este material biológico ". La Congregación para la Doctrina de la Fe (CDF) dejó muy clara la posición de la Iglesia sobre esta cuestión en *Dignitas personae*: "Por lo tanto, es necesario afirmar que existe el deber de negarse a utilizar dicho 'material biológico' incluso cuando No existe una conexión estrecha entre el investigador y las acciones de quienes lo realizaron. . . [el aborto]. Este deber surge de la necesidad de alejarse, dentro del área de investigación propia, de una situación legal gravemente injusta y afirmar con claridad el valor de la vida humana "(*Dignitas personae*, n. 35, énfasis original). El CDF continuó declarando en el mismo documento: "Cualquier apariencia de aceptación contribuiría de hecho a la creciente indiferencia, si no la aprobación, de tales acciones en ciertos círculos médicos y políticos" (n. 35). El 17 de abril, la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), a través de los obispos que presiden cuatro comités clave, envió una carta abierta al comisionado de la Administración de Drogas y Alimentos de los Estados Unidos, instando de manera similar al uso de líneas celulares éticas en el desarrollo de Covid vacunas. El NCBC y muchos otros grupos firmaron esta carta, lo que hizo un punto crucial: "Es de vital importancia que los estadounidenses tengan acceso a una vacuna producida éticamente: ningún estadounidense debe verse obligado a elegir entre ser vacunado contra este virus potencialmente mortal". y violar su conciencia ". Es un deber de la Iglesia continuar denunciando el escándalo causado por la investigación científica poco ética. El problema de tolerar o incluso promover el mal en la ciencia y la medicina solo se resolverá mediante un fuerte compromiso para exigir opciones morales tanto por parte de individuos como de instituciones.

<https://www.crisismagazine.com/2020/will-the-cure-be-worse-than-the-disease>